

# Miranda



y la modernidad  
*e a modernidade*

*Viejos Documentos, Nuevas Lecturas*  
PRISMA HISTÓRICO  
*Velbos Documentos, Novas Leituras*

FRANCISCO DE MIRANDA  
Y LA MODERNIDAD EN AMÉRICA

FRANCISCO DE MIRANDA  
E A MODERNIDADE NA AMÉRICA

Estudio de / Estudo de  
Michael Zeuske



FUNDACION MAPFRE TAVERA



S E C I A

SECRETARIA SECRETARIA  
DE COOPERACION DE COOPERACION  
INTERAMERICANA INTER-AMERICANA

# Índice

Introducción .....	13
Introdução .....	61
Francisco de Miranda: Documentos	
I Propuesta de Hollwood, con los apuntes sobre la América española (1790) .....	109
II Acta de París (1797) .....	121
III Carta a John Turnbull (1798) .....	129
IV Proyecto constitucional para Hispanoamérica, correspondencia con Pitt y datos sobre la América española (1798) .....	131
V Carta a John Adams (1798) .....	147
VI Plan militar (1798) .....	151
VII Proclama a los pueblos del continente colombiano, alias Hispanoamérica (1801) .....	163
VIII Proyectos de gobierno provisorio y gobierno federal (1801) .....	177
IX Proclama a los pueblos del continente américo-colombiano (1806) .....	187
X Proclamas de Maracay (1812) .....	195
XI Carta a las Cortes de Cádiz, con los memoriales a la Audiencia de Caracas (1813) .....	193
Bibliografía .....	217

Para las instituciones promotoras de esta colección *Prisma Histórico: Viejos documentos, Nuevas Lecturas*, constituye un nuevo motivo de satisfacción la publicación de esta segunda entrega de una iniciativa editorial que pretende fomentar y, sobre todo, difundir una interpretación renovada de algunos textos de especial relevancia para el entendimiento de los procesos históricos que desembocaron en la independencia de las naciones iberoamericanas.

En esta ocasión, *Prisma Histórico* se acerca a uno de los grandes protagonistas de aquel tiempo: la figura, controvertida y esencial, del venezolano Francisco de Miranda, presentada y analizada por el historiador Michael Zeuske desde las cartas e informes que se ha ocupado de seleccionar y editar para esta publicación.

*Para as instituições promotoras desta coleção Prisma Histórico: Velhos Documentos, Novas Leituras constitui um novo motivo de satisfação a publicação deste segundo capítulo de uma iniciativa editorial que pretende fomentar e, sobretudo, divulgar uma interpretação renovada de alguns textos de especial relevância para a compreensão dos processos históricos que desembocaram na independência das nações ibero-americanas.*

*Nesta ocasião, o Prisma Histórico aborda um dos grandes protagonistas daquele tempo: a figura, controversa e essencial, do venezuelano Francisco de Miranda, apresentada e analisada pelo historiador Michael Zeuske a partir das cartas e relatórios que se encarregou de seleccionar e editar para esta publicação.*

Francisco de Miranda es uno de los grandes desconocidos de la historia. La abundante bibliografía documenta muchos mitos y ficciones<sup>1</sup>, pero lo fundamental, su pensamiento continental y estratégico, continúa siendo una incógnita, a pesar de que gran parte del ideario bolivariano, el concepto de «América» en particular, es heredero de Miranda. Sólo hay que realizar una lectura crítica y comparativa de la «Carta de Jamaica» y de los documentos editados en este volumen para llegar a esta conclusión<sup>2</sup>.

Otra faceta que ha sido descuidada por la historiografía es la importancia que el viaje por América del Norte y Eurasia (1783-1789) tuvo en la cosmovisión de Miranda, una especie de Humboldt americano. El papel que México jugó en el pensamiento del prusiano fue similar al que Rusia desempeñó en el del caraqueño. Ambos fueron dos incansables viajeros y su imagen del mundo se conformó a partir de la suma de conocimientos y experiencias adquiridas. También compartían la ideología del liberalismo, uno en su vertiente reformista, mientras que Miranda, partidario de la violencia organizada en ejércitos como mecanismo de influencia política, puede ser considerado como uno de los primeros revolucionarios profesionales. Vidas paralelas, nómadas al comienzo de la modernidad, con residencia fija en sus escritos<sup>3</sup>. Tanto el uno como el otro personificaron los comienzos de una nueva fase de la globalización; Miranda, además, encarnó uno de los grandes mitos de la modernidad en Venezuela y la América hispánica: el de la Revolución Francesa, una de cuyas consecuencias fue el derrumbe, a partir de 1808, de la cúpula dirigente del imperio hispánico<sup>4</sup>. El mito de la Revolución Francesa en Venezuela (y Colombia)

fue instrumentalizado de distintas formas en beneficio propio por las elites criollas. Por un lado, les permitió criticar la movilización política de los grupos populares «no-latinos», es decir, esclavos, ex-esclavos, pardos, mulatos, llaneros e indios, calificándola de «bárbara» o, en el mejor de los casos, de «no-civilizada». Por otro, y más tras la desaparición de Miranda, les facultó para construir su propio mito de la independencia como *su* Revolución Francesa, un acto que les inscribía en los mapas de la modernidad global y que, en cierta medida, les hacía ser más modernos que los propios liberales españoles, autores en 1812 de la primera constitución liberal del mundo, la de Cádiz. Los criollos, en una aldea de una selva del Orinoco, Angostura, elaboraron una constitución –repleta de ocultas influencias mirandinas– que abría una tradición que parecía salvar los principios y la ética liberales en tiempos de la reacción fernandina (y postnapoleónica) en Europa. Finalmente, el monopolio del mito revolucionario posibilitó que la elite de Caracas mantuviese, después de las guerras de independencia, el control ideológico sobre el territorio de la Venezuela naciente, por lo menos hasta mediados del siglo XIX.

Por eso, primero analizaremos la biografía de Miranda, una vida reflejada tanto en su ideario como en el itinerario y en los acontecimientos políticos de la Revolución Francesa y el cosmopolitismo de la elite criolla, para, a continuación, reflexionar sobre las luchas por la independencia en la Tierra Firme que, en su globalidad, conformaban una revolución, pero no tenían mucho que ver con la Revolución Francesa.

#### UNA VIDA SOLITARIA A LA SOMBRA DEL MITO BOLIVARIANO

En el panteón de los próceres de la historia criolla, Francisco de Miranda es uno de los precursores más destacados de la revolución de la independencia. En realidad, es mucho más y mucho menos. El caraqueño concibió el derecho a la libertad de la América española [documento 1]. Lo más relevante de su pensamiento es su proyecto continental (América), primero en forma de monarquía parlamentaria y, después, de república independiente de España [documentos 4 y 8]. Este incanato en forma de república imperial hace de Miranda uno de los más importantes progenitores

de una común ideología anticolonial americana, así como responsable de su formulación republicana [documento 8], un republicanismo americano positivamente valorado por Benedict Anderson, quien confunde «república» americana con la idea de «nación» criolla en América<sup>5</sup>.

Y Miranda no fue sólo el precursor; fue uno de los actores principales de la primera etapa de las luchas por la independencia: mientras que él no cesaba en la consecución de este empeño, en el que fracasó rotundamente, las oligarquías de Caracas únicamente aspiraban a la autonomía política y al mantenimiento del orden tradicional<sup>6</sup>. Al final de esta primera etapa, rodeado de «amigos» traidores y rebeliones de milicias y esclavos, jóvenes miembros de esta elite colonial, entre ellos Simón Bolívar, le apresaron y entregaron a Domingo de Monteverde.

En vísperas de la independencia<sup>7</sup> la América española era un imperio colonial gobernado de forma centralista. Se extendía desde Tierra del Fuego en el sur, hasta el Canadá en el noroeste (donde, en Nootka, surgían frecuentes conflictos con Inglaterra<sup>8</sup>), así como hasta el Mississippi y las dos Floridas en el noreste. Si se quería tener éxito, cualquier transformación del estatus colonial tenía que planificarse a escala continental. Incluso manteniendo un rechazo total al determinismo geográfico, se hace difícil encontrar parámetros histórico-espaciales similares en el ciclo de las revoluciones modernas, sólo comparables con las revoluciones europeas de 1848-1849 o, aún mucho más, con los acontecimientos acaecidos en 1989-1990 en Europa Oriental y Rusia. Hasta hoy son escasas las monografías que han resaltado los méritos de Miranda como opositor, militar, diplomático y revolucionario, casi de profesión, en relación a los preparativos de este movimiento continental<sup>9</sup>. Por lo general, se ha privilegiado una visión unilateral, de heroificación nacional, criollo-patriótica y positivista, que obvia la faceta cosmopolita y global de Miranda.

En la historiografía occidental, en las obras clásicas francesas sobre la Revolución Francesa (Thiers, Michelet, Jaurès), se presenta a Miranda como un elemento bastante exótico; en las más recientes no se le tiene en cuenta o se le considera una figura marginal. Últimamente se ha publicado un nuevo estudio sobre las relaciones de Miranda con Pétion y el círculo de los girondinos de Brissot y sus planes coloniales<sup>10</sup> que, si bien no supera la

pormenorizada narración de Parra-Pérez de 1939<sup>11</sup>, por lo menos retoma el problema. Carecemos de un estudio actual sobre la relación de Miranda con Robespierre (o con los jacobinos)<sup>12</sup>. El trabajo de William Spence Robertson muestra una imagen empírica y multifacética. Su biografía<sup>13</sup>, basada en profundo manejo de fuentes primarias, intenta abarcar también al Miranda militar, pero sin poder adecuar las experiencias socio-culturales que el prócer adquirió en Europa durante una época de transformaciones hacia la modernidad, entre 1780-1810.

En las disputas periodísticas de la era napoleónica y después de las guerras de liberación europeas, Miranda desempeñó un papel menor, pero no desdeñable, en el pensamiento político alemán. La prensa de Leipzig, Hamburgo y Göttingen informó sobre su figura, sobre su leyenda; su declive y trágico fracaso, a raíz de su extradición a España, servía, a modo de melodrama, de alerta para los revolucionarios de la época<sup>14</sup>.

Un conocedor profundo de la materia como Humboldt siguió desde el principio, y con gran intensidad, las aspiraciones de Miranda por la liberación de América aunque, comprensiblemente, nunca se pronunció abiertamente sobre esta causa. En efecto, mencionó entre líneas a Miranda en cartas confidenciales. Así, afirma en un comentario al margen de una carta personal del 27 de junio de 1806 a Aimé Bonpland: «Que dites-vous de Miranda? Le jeune Bolívar en sera-t-il? Que de pendants! Vous verrez que cela finira mal»<sup>15</sup>. Si utilizamos el lenguaje de James Scott, esto quiere decir que Miranda estaba en el *hidden transcript* de uno de los liberales europeos más avanzados, pero apenas en el *public transcript* de los actores políticos. No sabemos el papel que Miranda puede jugar en el debate actual sobre «Humboldt y la Independencia»<sup>16</sup>, aunque este *hidden transcript* le permitió a Humboldt, ya en el año 1806, poner a Bolívar en un contacto textual directo con Miranda. Su juicio sobre la Independencia, «¡eso va a fracasar!», resultó casi profético. Humboldt tenía razón: las denominadas revoluciones de independencia se desarrollaban como reformas fracasadas que desembocaban en guerras civiles sumamente crueles y largas.

En todo caso, como se podría esperar, no fue Humboldt el que introdujo a Miranda en el *public transcript* de la ciencia histórica europea, o alemana, como parte de su nueva imagen histórica de América. Al contrario,



en el año 1806 Miranda es mencionado por primera vez en los cálculos políticos de los cónsules prusianos. Pero eso fue también un *hidden transcript*, producto de informaciones gubernamentales de carácter confidencial. A partir de entonces empieza a aparecer esporádicamente en la historiografía alemana<sup>17</sup>. En todo caso, y por lo menos hasta 1815-1818, la figura de Miranda ha aparecido siempre mencionada a la sombra de la historiografía sobre Bolívar, lo que ha contribuido a desfigurar considerablemente el conocimiento real que sobre él se ha tenido<sup>18</sup>.

#### EL NACIMIENTO DE LA LIBERTAD DESDE LA CULTURA MILITAR EUROPEA: AMÉRICA Y LIFE HISTORY EN LOS COMIENZOS DE LA MODERNIDAD

Nacido en 1750 en Caracas, provincia de Venezuela, Miranda jamás imaginó que se transformaría en teniente general del ejército revolucionario francés, ni mucho menos en generalísimo de la Venezuela rebelde<sup>19</sup>. Su padre, oriundo de Canarias, era mercader de lienzos y, probablemente, contrabandista de cacao. En la América española, en la provincia de Venezuela o de Caracas –para muchos la octava isla canaria– el padre logró amasar cierta fortuna, pero carecía de la estima y del estatus de los viejos vecinos de una Caracas dominada por una aristocracia bastante emprendedora y moderna, los mantuanos<sup>20</sup>, a la que se enfrentó durante toda su vida<sup>21</sup>. Miranda codiciaba los privilegios que emanaban del cargo de oficial de la milicia colonial, cargo que su padre había comprado. Posiblemente, acontecimientos de este tipo marcaron, durante la juventud del prócer, su afán por el ascenso social y la predilección por la profesión militar. En 1771 viajó a España donde pagó a Johann Kaspar Thürriegel, un colaborador de Pablo de Olavide, 4.000 pesos de plata (85.000 reales de vellón) por la licencia de capitán; de esta manera pudo entrar al servicio de Carlos III.

¿Qué experiencias de la cultura política europea recibió Miranda durante estos cuarenta intensos años de vida hasta su captura y muerte en una cárcel española?

En primer lugar hay que tener en cuenta el servicio oficial en el ejército español (1772-1783), que por aquel entonces intentaba modernizarse siguiendo el modelo prusiano, el estudio de las autoridades filosóficas de

FRANCISCO DE MIRANDA  
*Documentos* (\*)

I

Propuesta de Hollwood, con los apuntes sobre la América española (1790)

II

Acta de París (1797)

III

Carta a John Turnbull (1798)

IV

Proyecto constitucional para Hispanoamérica, correspondencia con Pitt y datos sobre la América española (1798)

V

Carta a John Adams (1798)

VI

Plan militar (1798)

VII

Proclama a los pueblos del continente colombiano, alias Hispanoamérica (1801)

VIII

Proyectos de gobierno provisorio y gobierno federal (1801)

IX

Proclama a los pueblos del continente américo-colombiano (1806)

X

Proclamas de Maracay (1812)

XI

Carta a las Cortes de Cádiz, con los memoriales a la Audiencia de Caracas (1813)

---

\* Se ha modernizado la ortografía y la puntuación del texto original



# I

## Propuesta de Hollwood, con los apuntes sobre la América española (1790)

Propuesta como consecuencia de la conferencia mantenida en Hollwood el 14 de febrero de 1790\*

La América española desea que Inglaterra le ayude a sacudir la opresión infame en que la España la tiene constituida; negando a sus naturales de todas clases, el que puedan obtener empleos militares, civiles o eclesiásticos de alguna consideración, y confiriéndolos sólo a españoles europeos de baja esfera por lo general, que vienen allí únicamente para enriquecerse, ultrajar y oprimir a los infelices habitantes, con una rapacidad increíble –prohibiendo aun a la nobleza americana, el que pase a España, ni a ningún otro país extranjero, sin licencia particular del Rey, que rarísima vez se concede; verificándose así el tenerlos aprisionados sin causa, ni motivo alguno– y lo que es más aún, oprimir también el entendimiento, con el infame tribunal de la *Inquisición*, que prohíbe cuanto libro o publicación útil aparezca, capaz de ilustrar el entendimiento humano, que así procuran degradar, haciéndole supersticioso, humilde y despreciable, por pura crasa ignorancia (1).

Los pueblos de varias provincias de la América en la desesperación, con el exceso de tributos, injusticias, y toda suerte de abusos, se han sublevado en diversos períodos; más sin conseguir el alivio

---

\* ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (Caracas), Archivo del Generalísimo Francisco de Miranda, Negociaciones, T. I, fols. 128-130.

(1) Los Scitas dice Herodoto sacan los ojos a sus esclavos, para que batan con paciencia la leche, que es su nutrimento ordinario libro 4º. Mas la España refinando aún la crueldad, les saca por decirlo así, los ojos del entendimiento a los americanos para tenerlos más sujetos.

que buscaban, porque viniendo a someterse al fin, han aumentado más bien sus calamidades. Caracas (a) se levantó por los años de 1750; Quito en 1764; México trataba de su independenciam con la Inglaterra en 1773. El Perú estuvo sublevado en marzo de 1781 y en el mes de junio de este propio año (1781) el reino de Santa Fe de Bogotá en rebelión expulsó al virrey y tropas europeas quedándose el pueblo dueño de país... Vinieron a una capitulación después en que el Rey se sometió a todo, ofreciéndoles cuanto deseaban; y luego que recobró el poder, rompió dicha estipulación, faltó a su palabra, y les ha tratado con la mayor crueldad, propasándose aún a hacer aprisionar otros sujetos de primera distinción en aquellos países, por órdenes arbitrarias, o *Lettres de Cachet*, sin que estas personas hubieren dado el menor motivo para ello.

En esta situación pues la América se cree con todo derecho a repeler una dominación igualmente opresiva que tiránica y formarse para sí un gobierno libre, sabio y equitativo; con la forma que sea más adaptable al país, clima e índole de sus habitantes. Tanto más que en ello no se usurpa, ni hace la menor injusticia a los reyes de España, que todo el mundo sabe cuan poco contribuyeron a los gastos del descubrimiento del nuevo mundo, y en nada seguramente a las conquistas... por lo cual sin embargo se han hecho pagar sobradísimamente. Si no es que se quieran alegar por derecho fundamental de los herederos y sucesores de D. Fernando el Católico, la *donación* curiosa del papa español Alejandro VI, cuyo asunto más es para tratarlo jocosamente hoy en día que en una discusión seria.

Por sí sola podría América verificar la expulsión antecedente, siendo superior en población, y mucho más en riquezas a la España, más si se considera la extensión de aquel continente, y las grandes distancias que hay de una capital a otra –si se observa que no hay caminos para comunicarse por tierra, siendo preciso el ir por mar de una a otra parte– y lo que es más aún, el no haber en todos los dominios españoles de aquel hemisferio una sólo gaceta por donde comunicar las ocurrencias de una a otra provincia; se ve que es imposible obrar de acuerdo; y

que por consecuencia es indispensable para ello una fuerza marítima que preserve las comunicaciones libres, y resista a las que la España envíe a fin de obstruir estos designios.

¡A ninguna potencia le es esto más fácil que a la Inglaterra, y bajo los principios de justicia, reciprocidad perfecta hacia la España, y propios intereses! La América tiene un vastísimo comercio que ofrecer con preferencia a la Inglaterra; tiene tesoros con que pagar puntualmente los servicios que se le hagan, y aún para pagar una parte esencial de la deuda nacional de esta nación; por cuyas razones, juzgando de mutuo interés estos importantes asuntos, espera la América que uniéndose por un pacto solemne a la Inglaterra, estableciendo un gobierno libre, y semejante, y combinando un plan de comercio recíprocamente ventajoso, vengan estas dos naciones a formar el más respetable y preponderante cuerpo político del mundo.

Si se considera la analogía de carácter que hay entre estas dos naciones, y los efectos inmediatos que es necesario produzca la libertad, y el buen gobierno, dando una instrucción general a la masa de la nación, que expela progresivamente las preocupaciones religiosas en que están imbuidos aquellos pueblos, por otra parte honrados, hospitalarios y generosos (2), no se debe dudar que formarán en breve una nación respetable, ilustre, y digna de ser el aliado íntimo de la potencia más sabia y más célebre de la tierra (b).

El estado adjunto manifiesta la población, riquezas y productos actuales de la América española, como así mismo sus consumos de Europa y un plano comparativo de la España presente, por donde se

---

(2) Y dicho escrito me confirmó más en el ascenso a una verdad, que mucho tiempo ha por el trato en parte de palabra, y mucho más por escrito, con algunos caballeros indianos, había comprendido; esto es, que la cultura en todo género de letras humanas, entre los que no son profesores por destino, *florece más en la América que en España*. [Benito Jerónimo] FEIJOO. *Cartas eruditas, [y curiosas, en que, por la mayor parte se continúa el designio del Teatro crítico universal]*. Madrid: Imprenta de los Herederos de Francisco del Hierro]. Tomo V. Car. X. en 1754 [i.e. 1751].

puede inferir la disparidad que hay en favor de la primera y la imposibilidad en que está la segunda de hacer una oposición eficaz, siempre que la combinación antecedente se llevase a débito efecto.

La practicabilidad de todas las operaciones militares (para lo cual se requieren sólo 12 ó 15.000 hombres de infantería y 15 navíos de línea) será asunto para explicar después, si fuese necesario, como así mismo la posibilidad de formar sin mayor dificultad un canal de navegación en el istmo de Panamá, que facilite el comercio de la China y del Mar del Sur, con innumerables ventajas para la Inglaterra, América... (c).

En Londres a 5 de marzo de 1790

*D. Franco de Miranda*

NOTAS ADICIONALES:

(a) «Cette haine est si grande, entre les Espagnols créoles et ceux qui viennent d'Europe, que j'ose dire qu'il n'y a rien qui puisse contribuer d'avantage à la conquête de l'Amérique que cette *division*; et il est aisé de les gagner et de les porter à se joindre contre leurs ennemis pour se délivrer de l'esclavage auquel ils ont été réduits, de la manière rigoureuse dont on les traite et de la partialité avec laquelle on leur rend la justice, ceux qui viennent d'Espagne étant toujours favorisés à leur préjudice».

«Cela est si fâcheux et si rude à souffrir aux pauvres créoles, que je leur ai souvent ouï dire qu'ils aimeraient mieux être sujets à quelque prince que ce fut qu'aux espagnols, pourvu qu'ils pussent avoir la liberté de l'exercice de leur religion...» *Voyage de J. Gage*, t. I. Ch. I. 1725, p. 50.

(b) «The creolians fancy they much exceed the *European Spaniards* whom among themselves they call cavallos, that is horses or brutes; perhaps this is an effect of the antipathy there is between them, though they are subjects of the same monarch. I believe one of the principal reasons of that *aversion* is, because they always see those strangers in possession of the prime places in the State, & driving the best of their trade...» [Amedée-Francois] TREZIER. *Voyage to the South Sea [and along the coast of Chili and Perú in the years 1712, 1713 and] 1714*. London [For Jonah Bowyer], 1717, p. 250.



**FUNDACION MAPFRE TAVERA**

S E C I B

SECRETARÍA  
DE COOPERACIÓN  
IBEROAMERICANA

SECRETARIA  
DE COOPERAÇÃO  
IBERO-AMERICANA